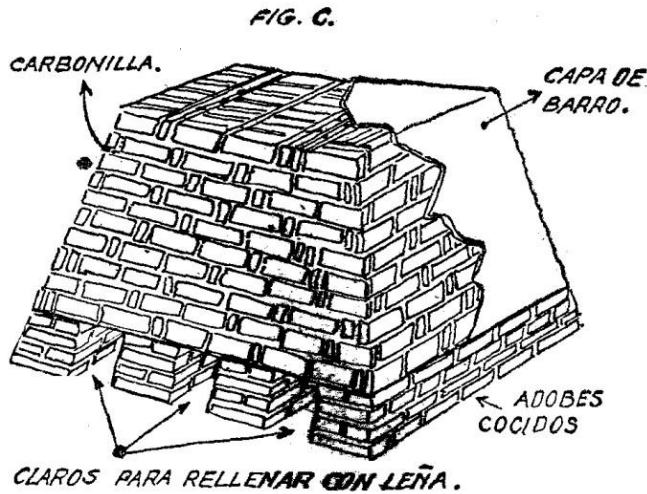


# Como hacer LADRILLOS DE ADOBE o barro – ECOLOGICOS

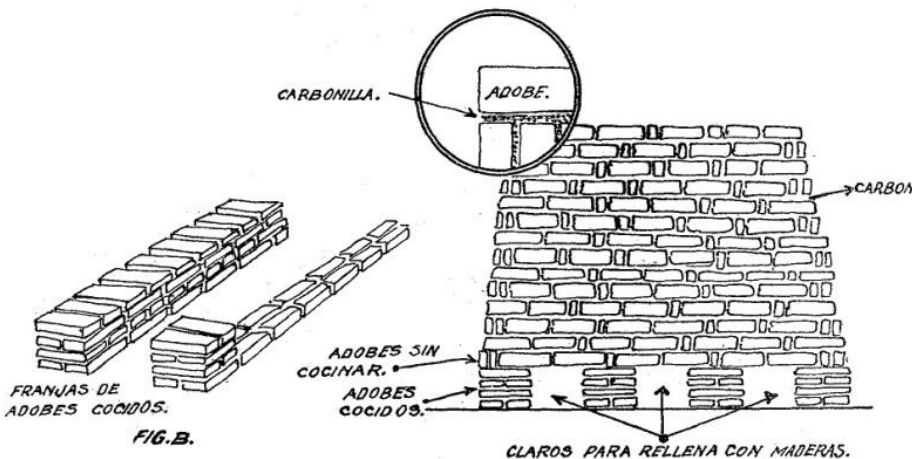
Cómo se hace el LADRILLO de ADOBE  
Por Jordán Ruzzier



Para la preparación del barro que ha de servir en la fabricación del ladrillo, se elegirá un terreno donde el pasto esté alto y tupido, o en su defecto, será necesario agregarle paja o espartillo picado; este material, bien mezclado con el barro, tiene la propiedad de evitar que los adobes se rajen cuando se están secando y, también, le dan mayor solidez y resistencia contra la acción del agua, haciéndolos menos quebradizos.

Con un arado se remueven 10 o 15 cms. de tierra y se amasa la cantidad suficiente para un día de trabajo, utilizando para mezclar el barro con el pasto, una rastra de discos que se va pasando mientras se agrega agua.

Cuando la tierra rio permita el uso de la rastra por, estar demasiado mojada, se sigue pisando el barro con caballos, debiendo amasárselo hasta que sea lo bastante consistente como para conservar la forma después de sacado del molde.



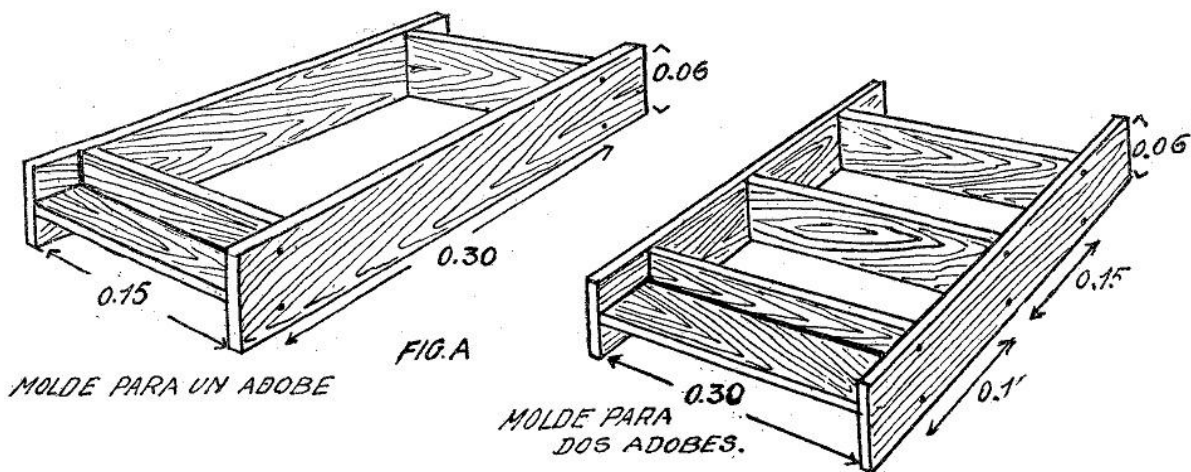
Cuando se utiliza paja para la masa, se le agrega mayor cantidad de agua para obtener un adobe de calidad, aplicando por lo común una capa de paja de cinco cms. por cada diez cms. de barro, pero como la clase de tierra

varía, es necesario aumentar o disminuir la proporción de acuerdo al terreno.

El tamaño de los adobes varía según las aplicaciones, pero comúnmente se le utiliza dentro de la medida 0,15 x 0,30 x 0,06 de espesor.

El molde se construye de pino blanco con las medidas internas correspondientes al tamaño del adobe, forrando las paredes con una chapa bien pulida para que al sacarlos no se adhieran al molde; si no se forran las paredes, se dejaran mojar éstas con un pincel antes de llenarlas (Fig. A).

A fin de que no se pegue la tierra a los adobes, se extenderán éstos en una plancha cubriendo el piso con paja seca o pasto, dejándolos secar dos o tres días, según las condiciones del tiempo; después se colocan de canto durante una mañana; apilándolos y protegiéndolos de las lluvias o heladas as a fin de que no se deshagan.



Una vez bien secos, se procederá a su cocción. Se formará con ladrillos ya secados en franjas separadas entre sí, y calculando un ladrillo entre cada franja, formando así una muralla cuyas dimensiones varían según la cantidad de adobes.

Cada franja tendrá de ancho el Volumen de cuatro ladrillos acostados en la forma que indica, el grabado (B).

Sobre estas franjas se alinearán los adobes de canto, formando un piso compacto y elevado del suelo por las franjas, como indica el grabado (C), esparciendo en toda su superficie carbonilla, antes de formar la segunda vuelta de adobes.

Este procedimiento se seguirá hasta emplear en la pila todos los adobes, colocándolos como indica la figura (C).

Formada la pila, se recubren las paredes exteriores y la parte superior con barro, tapando así, sino todas, por lo menos la mayoría de las ranuras por donde escaparía el calor del fuego.

En los espacios libres de las franjas se colocarán troncos y fragmentos de madera, hasta llenarlos, prendiéndoles fuego y manteniéndolo durante dos días. Al terminar el segundo día de fuego, se dejará que éste se extinga solo, pues los adobes ya estarán cocidos; se



abandonará el cuidado de la pila por seis o siete días, los necesarios para que el calor desaparezca hasta llegar a su enfriamiento total.

Se procederá entonces a librarlos del barro que los cubre, y se les dará el destino que les tengan asignado.